

EDUCACION EL ESCOLAR

El retazo de hoy quiero empezarle con el inciso de una noticia aparecida en los diarios, hace unas semanas, y cuyo somero análisis confirma la importancia que venimos dando al cuidado de los padres en la educación de los hijos antes de la edad escolar.

«En una localidad de Inglaterra, pendenciaron dos niños por la posesión de una naranja. Uno de ellos resultó muerto al ser golpeado en la cabeza, por el otro niño, con una barra de hierro».

La ley, normalmente inexorable con el homicida, suspende su actuación en estos casos, y deja de aplicar el consiguiente castigo por falta de capacidad consciente y responsable en el pequeño agresor. Y yo, pregunto: ¿No habrán sido los padres responsables indirectos de tal ferocidad? Ese niño prodigio de fiereza ¿no habrá sido uno de esos reyezuelos mal educados, de los que ya hemos hablado aquí, que ejercen a su alrededor un despotismo de incipiente brutalidad causado por el abandono de los padres, en el mejor de los casos?

Este simple suceso real nos muestra, claramente y sin exageraciones, la gran importancia y necesidad de la educación del niño desde su nacimiento.

Supuesta ya en él una educación moral bien iniciada y dirigida, que padres y maestros seguirán perfeccionando y fortaleciendo, tratemos ahora de su formación intelectual bastante descuida en la actualidad por causa de las circunstancias especiales que el mundo atraviesa.

Hay padres desconocedores de la importancia que, en el porvenir de sus hijos, tiene la educación intelectual y que, cegados por su ignorancia o por un exceso de egoísmo incomprensible, no los envían a ningún centro de enseñanza o los retiran apenas saben garabatear una mala firma, para ponerlos a trabajar so pretexto de necesidades más ficticias que reales.

Dos son, pues, las causas que impulsan a los padres para desatender la debida instrucción de sus hijos: ignorancia de los beneficios que reporta, y egoísmo excesivo fundado en la conveniencia de un falso y mal entendido lucro. Como ambas causas producen iguales efectos y tienen idéntico remedio, las analizaremos como una sola y comprendidas en la «falta de cultura».

El niño que al entrar en el trabajo o en la fábrica llega a ellos falto de los conocimientos indispensables, verá en seguida como ascienden, suben y mejoran los mejor preparados, mientras él se estanca quedando convertido en una herramienta más de su oficio, en un mal cerrajero, o en una pieza más de la máquina en que trabaja. La falsa ayuda económica de ese hijo que empezó a trabajar antes de tiempo y sin los conocimientos más elementales, la pierden él y sus padres en la primera mejora posible que otros alcanzan por estar mejor preparados, y que él ya, jamás podrá alcanzar. Y no se diga que esto ocurre ahora a causa del bajo nivel de vida en que el obrero se desenvuelve sobre un mundo corrompido. No, el mal es viejo. Fijaos en toda clase de oficinas donde se realicen pagos en concepto de salarios, y observareis, compadecidos en parte, el excesivo número de perceptores que dejan como firma las huellas de sus dedos entintados. Y son ya mayores: es decir, que no pudieron sentir durante su edad escolar los agobios y miserias de dos grandes guerras.

¿Remedios? Uno y muy fácil. Inducir, animar, y aun obligar a los hijos si preciso fuera, para que en las horas libres de trabajo reciba los conocimientos convenientes a sus aspiraciones o a su oficio. Con ello, además de evitar la adquisición de posibles vicios, tendrá la seguridad de mejorar en su empleo, donde será cada día más perfecto y mejor remunerado.

JUAN DEL PUEBLO

«Ball de Gitanes»

Después de más un cuarto de siglo, volverá a resurgir en nuestra población por un grupo de entusiastas jóvenes y señoritas de la localidad, el popular y atractivo «Ball de Gitanes».

Se considera el «Ball de Gitanes» de tradición muy antiquísima siendo propio y característico de la comarca del Vallés. Pero, así, como los demás «ballets» no han sufrido variación alguna, por conservar siempre las mismas características, en cambio el «Ball de Gitanes», con el tiempo, siendo lo mismo en su esencia, ha modificado algunos de sus detalles. Han cambiado música, trajes y danzas, teniendo así, más espectacularidad.

Demuestra también este baile que la raza del Vallés, es ágil y jovial. Efectivamente no hay más que verlo bailar para convencerse de la agilidad y destreza de la juventud que forma parte de él. Recordamos todavía con deleite, la magnífica interpretación que de esta danza nos fué ofrecida por el grupo de San Lorenzo Savall, hace tres años.

Ahora bien, ¿cual es el origen del «Ball de Gitanes»? Difícil es descifrarlo. No obstante, por su nombre, como por algunos de sus detalles, podemos asegurar que es gitanesco. Siempre que se ha escrito sobre las costumbres de los gitanos, en su presencia ó venida a España, se habla de estos bailes, de grupos y combinaciones, círculos y figuras, al igual como se vé en el «Ball de Gitanes».

Las normas para este baile, són de distinción; el pañuelo al estilo gitanesco; en unos y otros el predominio de los colores y sobre todo, ellas, con sus vestidos de colores chillones a la que tan aficionada está la raza meridional.

No dudamos que las próximas representaciones del «Ball de Gitanes», que con tanto ahinco vienen ensayando los componentes del «ESBART DANSAIRE SANTVICENTI» para los días de la Fiesta Mayor, dejarán un grato recuerdo a todos, y los aplausos serán estímulo para perseverar en las bellas tradiciones patrias y conseguir la formación de un grupo folklórico digno de la importancia de nuestro pueblo.

V. SANTACREU

El próximo número de CASTELLET, será extraordinario con motivo de la Fiesta Mayor, y se pondrá a la venta el día 1.º de Junio

Agencia de TRANSPORTES

Vda. de José Moll

MANRESA: A. Guimerá, 20 - Tel. 1122
BARCELONA: Rocafort, 27 - Tel. 33412
SAN VICENTE: Caudillo, 2 - Teléf. 9
SURIA: González Solesio, 6 - Teléf. 25

Joyería-Relojería

CLEYRY

Borne, 14 - Teléfono 2049 - MANRESA

Comestibles **FARRERAS**

Licores **FARRERAS**

